

## **DOCENCIA POSITIVA: UN MODELO PARA REALIZAR INTERVENCIONES EDUCATIVAS<sup>13</sup>**

### **POSITIVE TEACHING: A MODEL FOR EDUCATIONAL INTERVENTIONS**

Jorge Everardo Aguilar-Morales<sup>14</sup> y Edgar Omar Aguilar-Morales  
Asociación Oaxaqueña de Psicología A. C.  
México

#### **RESUMEN**

El desarrollo de la psicología científica ha alcanzado un nivel de madurez que permite en la actualidad una comprensión más amplia de los fenómenos conductuales, así como el desarrollo de intervenciones más globales, integrales e incluyentes. En el campo educativo existen numerosas experiencias exitosas en donde se ha utilizado la psicología basada en la evidencia para la enseñanza y para la construcción de ambientes de interacción positiva. La información abundante exige un modelo para clarificar las intervenciones que se realicen tanto en un nivel conceptual como práctico. En este documento se presenta una propuesta realizada por los autores. Se presentan los objetivos de las intervenciones, las herramientas a utilizar y los resultados que esperamos.

#### **ABSTRACT**

In education there are numerous success stories where we have used the evidence-based psychology for teaching and for building positive interaction environments. The wealth of information requires a model to clarify that actions undertaken on both a conceptual and practical level. A proposal made by the authors is presented in this paper. The objectives of the interventions are presented, the tools to use the results that were expected by us.

#### **PALABRAS CLAVE**

Docencia, intervenciones conductuales, inclusión

#### **KEYWORDS**

Teaching, behavioral interventions, including

---

<sup>13</sup> Recibido el 17 de marzo y aceptado el 25 de marzo del 2014.

<sup>14</sup> E-mail: jorgeever@yahoo.com.mx

El desarrollo de la psicología científica ha alcanzado un nivel de madurez tal que permite en la actualidad una comprensión más amplia de los fenómenos conductuales, así como el desarrollo de intervenciones más globales, integrales e incluyentes.

Más aún, las intervenciones psicológicas basadas en la evidencia pueden ahora ser vinculadas con el desarrollo filosófico de otras disciplinas y de otras culturas. Por ejemplo la filosofía de los derechos humanos, la sabiduría de los pueblos nativos de Norteamérica (Mattaini, 2008) o la filosofía y las prácticas orientales, especialmente el budismo (Hayes, 2002).

En el campo educativo existen numerosas experiencias exitosas en donde se ha utilizado la psicología basada en la evidencia para la enseñanza y para la construcción de ambientes de interacción positiva.

La información abundante exige un modelo para clarificar las intervenciones que se realicen tanto en un nivel conceptual como práctico.

Los autores hemos desarrollado un modelo de intervención en instituciones educativas que denominamos “Docencia Positiva”.

Se trata de un modelo basado en una perspectiva conductual y en la mejor evidencia científica disponible, que orienta nuestros objetivos y nuestras estrategias de intervención en escenarios educativos.

Así, cuando se habla de un modelo de docencia positiva nos referimos a un tipo de intervención educativa o actuación profesional en escenarios educativos que se basa en dos criterios básicos: (a) la filosofía de los derechos humanos y el respeto a los derechos fundamentales de las personas y (b) el uso de la psicología científica y de intervenciones basadas en la mejor evidencia científica

actualmente disponible para construir ambientes amigables, incluyentes y sin violencia para el aprendizaje.

En nuestro sistema de Docencia Positiva, cuando hablamos del respeto a los derechos fundamentales de las personas, lo que queremos decir es que en todas nuestras intervenciones profesionales promovemos los aspectos que se señalan en la Figura 1.



*Figura 1.* Documentos que describen los derechos fundamentales de las personas.

Así cuando trabajamos en cualquier institución educativa, nos ponemos como objetivo: (a) el desarrollo pleno de las potencialidades humanas y (b) la construcción de ambientes familiares, laborales y sociales armónicos, incluyentes y sin violencia que resulten amigables para el aprendizaje

De la misma manera cuando hablamos de la búsqueda del desarrollo de todo el potencial de los seres humanos, de manera concreta estamos hablando de una formación integral que asegure que todas las personas logren los objetivos mencionados en la figura 2.

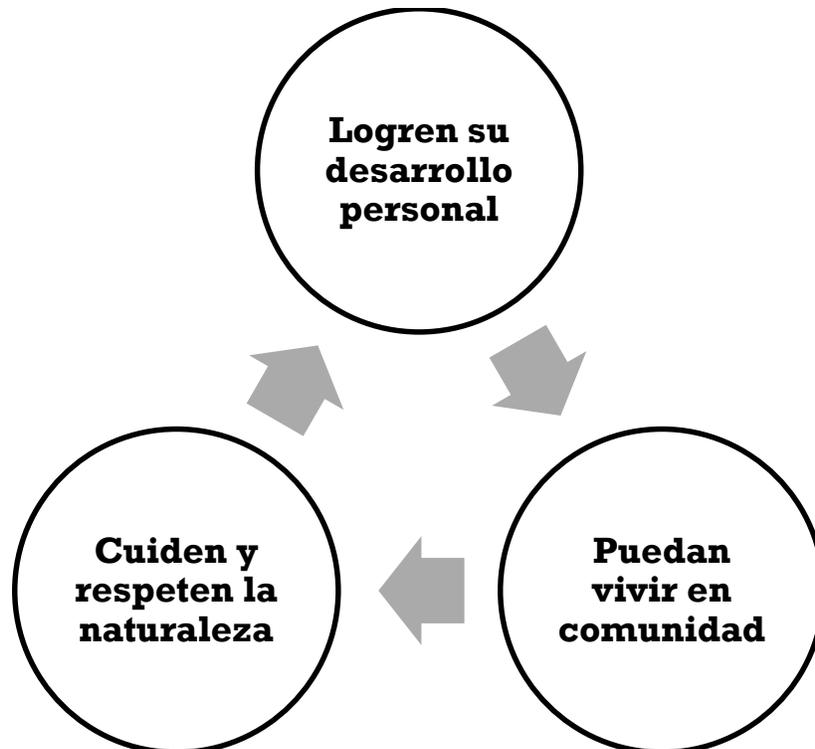


Figura 2. Objetivos incluidos en el desarrollo integral de los estudiantes.

Para lograr lo anterior en nuestro modelo de Docencia Positiva, enseñamos a docentes, directivos, madres y padres de familia a utilizar los avances más recientes de la psicología basada en la evidencia para comprender las causas del comportamiento. Ver figura 3.

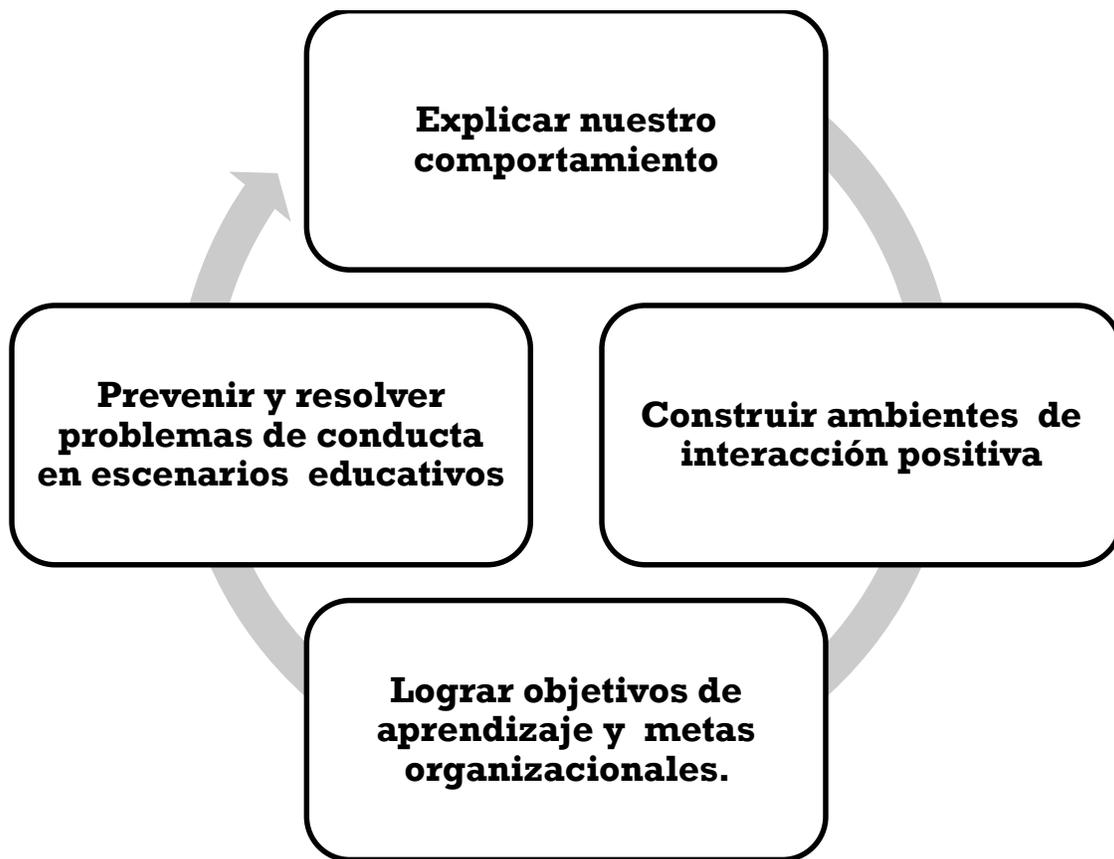


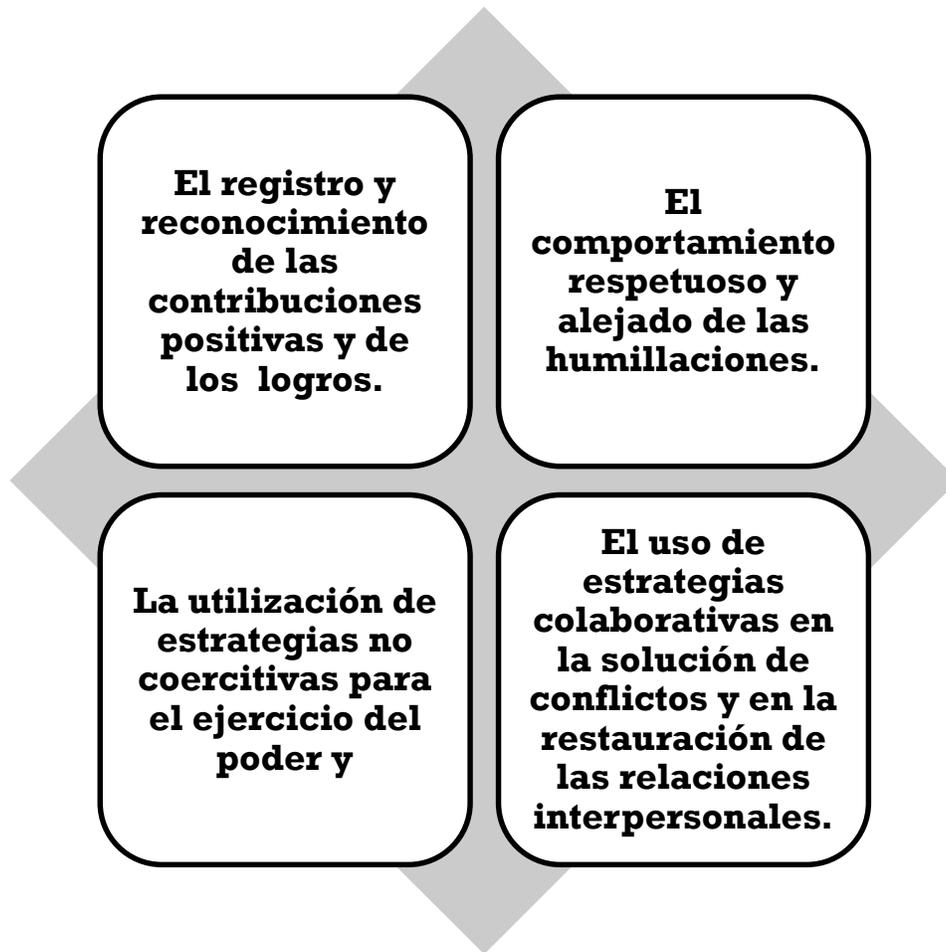
Figura 3. Objetivos en la formación de directivos, docentes y padres de familia.

En este modelo de docencia positiva, hay un reconocimiento explícito de que el comportamiento solo puede ser explicado a partir de factores contextuales y ecológicos. Ver figura 4.



*Figura 4.* Premisas básicas de las intervenciones.

De la misma manera se reconoce con claridad las estrategias que han demostrado experimentalmente su utilidad para la construcción de ambientes de interacción armónicos (Mattaini, 2001). Ver figura 5.



*Figura 5.* Estrategias básicas para construir ambientes de interacción armónica (Basado en Mattaini, 2001)

A partir de estos supuestos básicos se proporciona a los directivos de las instituciones educativas herramientas de gestión del comportamiento organizacional, que han resultado ser útiles para: (a) mejorar el desempeño del personal docente y para favorecer un clima de convivencia armónica entre profesores, estudiantes y padres de familia.

Con el personal docente se trabaja para: (a) desarrollar procesos de diseño curricular; (b) planear experiencias de enseñanza-aprendizaje; (c) utilizar estrategias de enseñanza basadas en la evidencia y (d) evaluar los procesos educativos

Finalmente en el modelo de Docencia Positiva propuesto, se busca que todos los actores educativos desarrollen habilidades para: (a) prevenir problemas de conducta; (b) identificar los problemas que de conducta de manera temprana; (c) resolver problemas de conducta de frecuente aparición en el aula o el hogar; (d) identificar aquellos problemas de conducta que requieren atención especializada; y (e) fomentar el desarrollo de conductas deseables.

Para lo cual se propone todas aquellas intervenciones psicológicas que tienen soporte empírico. Por lo que a partir de las necesidades específicas de formación se puede utilizar, por ejemplo: un proceso de diseño curricular basado en funciones profesionales (Kenkel & Peterson, 2009); estrategias de enseñanza basadas en la evidencia (Malott y Moran, 2004); herramientas de Gestión del Comportamiento Organizacional –OBM (Wilder, Austin y Casella, 2009), en las actividades relacionadas con la administración escolar; coaching conductual como la estrategia de capacitación y formación continua de todos los actores educativos, procesos de asesoría analítico funcional para la prevención y manejo de problemas de conducta en el aula, etc.

El modelo de intervención referido puede clarificar los objetivos de las intervenciones, las herramientas a utilizar y los resultados esperados. Sin duda este modelo requiere el desarrollo de módulos de intervención y diagramas que permitan visualizar con claridad los pasos a seguir en cada intervención específica. Pero en este momento permite conseguir una mayor claridad conceptual y metodológica.

## REFERENCIAS

- Mattaini, M. (2008) Evidence-Based Tools for a Culture of Nonviolence. Recuperado de <http://www.peacepower.info/Home.html>
- Hayes, S. C. (2002) Acceptance, Mindfulness, and Science. *Clinical Psychology: Science and practice*, 9(1), 101-106.
- Kenkel, M. B. & Peterson R. L. (2009) *Competency-Based Education for Professional Psychology*. USA: APA.
- Moran, D.J. y Malott, R. W. (2004) *Evidence-Based Educational Methods*. USA: Elsevier, Academic Press.
- Wilder, D., Austin, J., Casella, S. (2009). Applying Behavior Analysis in Organizations: Organizational Behavior Management. *Psychological Services*, 6(3), 202-211.